

GOBIERNO DE NAVARRA

DESARROLLO ECONÓMICO

DERECHOS SOCIALES

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA,
INTERIOR Y JUSTICIARELACIONES CIUDADANAS E
INSTITUCIONALES

EDUCACIÓN

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO
AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

El Museo del Carlismo cede una pieza para una exposición que se verá en los museos Zumalakarregi y Laboratorium

Se han prestado cuatro grupos del “Diorama del Abrazo de Bergara” realizado en 1975 por la casa Almirall de Barcelona, una de las más importantes en la fabricación de soldados en plomo

Martes, 31 de mayo de 2016

El Gobierno de Navarra cede una pieza de la colección del Museo del Carlismo (Estella-Lizarra) para que forme parte de la exposición temporal “1839. Ante el Abrazo de Bergara. Gesto e interpretación”, que se celebrará en el Museo Zumalakarregi (Ormaiztegui, Gipuzkoa), del 9 de junio al 23 de agosto, y en el Museo Laboratorium (Bergara,



Uno de los grupos del “Diorama del Abrazo de Bergara” realizado en 1975.

Gipuzkoa), del 31 de agosto al 1 de noviembre de 2016. Esta exposición temporal, que forma parte del proyecto “Tratado de Paz”, se integra en el programa de Donostia-San Sebastián Capital Europea de la Cultura 2016.

En concreto, han sido cedidos cuatro grupos del “Diorama del Abrazo de Bergara” realizado en 1975 por la casa Almirall de Barcelona, una de las más importantes en la fabricación de soldados en plomo. La maqueta muestra la firma del Convenio, la escenificación del abrazo entre el general isabelino Espartero y trece representantes del general carlista Maroto, el escuadrón de Vizcaya y el Regimiento de Coraceros, y que dio fin a la Primera Guerra Carlista en el norte de España.

Se firmó en Oñate (Guipúzcoa). El convenio quedó confirmado con el abrazo que se dieron Espartero y Maroto el 31 de agosto de 1839 ante las tropas de ambos ejércitos reunidas en las campas de Bergara. Fue decisiva la mediación del almirante lord John, jefe de la escuadra de observación británica con base en Bilbao, que ya desde 1837 había comenzado a sondear a los generales de ambos bandos para hacer fructificar la finalización de la guerra.